



**Ministerio de
Educación**
Presidencia de la Nación

**Instituto Nacional
de Formación Docente**

Y los profesores...

**¿Qué hacemos con la computadora
en el aula?**

Especialización en Ciencias Sociales con mención en
Lectura, Escritura y Educación. FLACSO. 2012.

Walter Raúl Ridolfi

Presidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinetes del Ministro

Dr. Aníbal Fernández

Ministro de Educación

Prof. Alberto E. Sileoni

Secretario de Educación

Lic. Jaime Perczyk

Jefe de Gabinete

A.S. Pablo Urquiza

Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa

Lic. Gabriel Brener

Subsecretaría de Planeamiento Educativo

Prof. Marisa del Carmen Díaz

Instituto Nacional de Formación Docente

Directora Ejecutiva: Lic. Verónica Piovani

Dirección Nacional de Desarrollo Institucional

Lic. Perla C. Fernández

Dirección Nacional de Formación e Investigación

Lic. Andrea Molinari

Coordinación Desarrollo Profesional Docente

Lic. Carlos A. Grande

Esta tesis fue financiada a través de las acciones correspondientes a la línea de Postgrados y Stages perteneciente a la Coordinación de Desarrollo Profesional Docente del Instituto Nacional de Formación Docente mediante el programa de formación - PROFOR -

La publicación digital de este trabajo se encuentra autorizada por su autora Walter Raúl Ridolfi.

Y los profesores... ¿Qué hacemos con la computadora en el aula?

Ridolfi, Walter Raúl

El siglo XXI llega a las sociedades con una expansión tremenda de la capacidad comunicativa humana manifestada a través del uso del soporte digital, como computadoras, pantallas, teclados, internet, etc. En los hogares han llegado los correos electrónicos o e-mails, charlas on line o chats y webs o sitios en la red (internet), también se ha multiplicado el uso de celulares pero decaído el uso de diarios íntimos y el envío de cartas personales o formales mediante papel.

Los niños y jóvenes nacidos en esta nueva era, llamados por algún autor “nativos digitales”, al estar inmersos en este universo tecnológico que para algunos puede resultar ajeno, se mueven y comunican con un “normal” uso de sus códigos. El mundo de la comunicación escrita tradicional resulta obsoleto para estos seres, pero somos los adultos, llamados por algunos “inmigrantes digitales”, hoy docentes, quienes muchas veces nos encontramos sin saber qué hacer para captar la atención de estos jóvenes. Esa atención que antes se captaba con alguna estrategia usada en el comienzo de la clase, porque después el estudiante entendía que debía seguir trabajando ya que se encontraba con una autoridad a quien no protestaba continuamente hoy debe ser constantemente motivada para tener un alumno que responda a los requerimientos académicos, ya que este alumno acostumbrado a la proliferación constante, que los medios de comunicación ofrecen, de imágenes, videos, música, no se permite aceptar la voz docente como de autoridad, acompañado esto quizás por la opinión de los padres respecto a la escuela y los educadores.

Todos los educadores nos encontramos frente a estos alumnos que están inmersos en un mundo rodeado por nuevas tecnologías, propias del siglo XXI. Las netbooks han llegado a las aulas, no para reemplazar cuadernos, carpetas y pizarrones sino para convivir con ellos. Los avances tecnológicos están y son cada

vez más, nosotros somos los responsables de socializarnos con ellos, aprehenderlos y tomar las mayores ventajas que puedan brindarnos (procesadores de texto, navegar en la red, entre otros), y así ofrecer a los alumnos estrategias de lectura y escritura acordes a los tiempos actuales.

Vocación y tiempos venideros

La era actual se ha denominado como “la sociedad de la información y el conocimiento”. Se le atribuye a los medios y las tecnologías de la información y la comunicación la influencia en la sociedad como agencias de producción simbólica. Algunos rasgos destacados de la sociedad actual:

- aceleración de la vida social,
- enfatización de la cultura del presente,
- la separación espacio-tiempo o deslocalización, etc.

Esta nueva sociedad se asocia también con:

- la omnipresencia de los medios informativos y cantidad de información a disposición de quienes pueden acceder a través de la conectividad,
- la creciente importancia de aquellas empresas que no poseen bienes físicos,
- la generalización de la tecnología informática,
- la instauración de un “aprender durante toda la vida”

Toda la sociedad, avasallada por los medios tecnológicos, tiene así más acceso a los nuevos medios de comunicación. Los docentes, como parte de la sociedad no podemos mirar para otro lado y decir “a mí no me gusta”, “yo no entiendo cómo manejarlos”, debemos actualizarnos. Del mismo modo que aprendimos estrategias didácticas para motivar y así poder enseñar en el siglo pasado, hoy debemos estar predispuestos a amoldarnos a los cambios para que las propuestas estén acordes a sus inquietudes.

Los alumnos de hoy tienen mucho acceso a nuevos medios de comunicación que en el siglo pasado no existían. Los docentes debemos actualizarnos y aprender a manejarnos con los mismos para que las propuestas estén acertadas con su entorno. Las subjetividades hoy han cambiado; las nuevas tecnologías ya forman parte de estas nuevas subjetividades, hoy, los jóvenes que elijan dirimir su identidad a través de la narración en primera persona, tienen otra alternativa al diario íntimo tradicional, pueden dejar registro de sus pensamientos en los llamados *blogs*, dejando de ser así una escritura íntima, privada y personal, para hacerse pública y ponerse a disposición de lectores “internautas”.

La revolución digital de nuestro presente modifica todo a la vez, los soportes de la escritura, la técnica de su reproducción y diseminación, y las maneras de leer.

Si se compara el rollo o códex, el libro electrónico no se diferencia de las otras producciones de la escritura por la evidencia de su forma material. La diferencia existe incluso en las aparentes continuidades. La lectura frente a la pantalla es una lectura discontinua, segmentada, atada al fragmento más que a la totalidad.

Al mismo tiempo que modifica las posibilidades del acceso al conocimiento, la revolución digital transforma profundamente las modalidades de las argumentaciones y los criterios o recursos que puede movilizar el lector para aceptarlas o rechazarlas.

Ya lo dice Cassany en “De lo analógico a lo digital”, la irrupción del paradigma digital exige incluir en el programa educativo las destrezas manuales y técnicas implicadas en el uso de la computadora (manejo del teclado, dactilografía, mantenimiento de la computadora, condiciones de seguridad, acceso a internet, al lector de CD, etc.) y de los programas más básicos (email, edición de hipertextos, etc.).

La inclusión de estos aspectos de ningún modo supone la eliminación de los equivalentes analógicos (caligrafía, organización de la página, etc.), igual que la llegada de la calculadora al aula no significó el abandono de la enseñanza de las

operaciones básicas de cálculo. El aprendiz debe dominar la tecnología analógica con la misma destreza que la digital.

Si queremos que la didáctica de la escritura siga respondiendo a los usos sociales, externos a la escuela, y que el alumno aprenda en el aula lo que necesita saber hacer en la comunidad, no podemos olvidar este cambio tan trascendental. Cualquier trabajo que se le dé al alumno y se lo solicite en forma virtual las herramientas intelectuales no se devaluarían sino que se jerarquizarían, ya que el alumno debe pensar y repensar el formato adecuado para el docente.

Desde otro ángulo, Aníbal Jarkowski invita a pensar el modo de leer que tienen los jóvenes de hoy, que es diferente del de los jóvenes del siglo pasado, se han activado otras estrategias, que posibilitan leer de una forma y no de otra. El autor se limita a pensar en esta problemática en diferentes ejemplos pero no busca dilucidar las causas, ya que tomando a Borges dice “nunca una causa es única”.

Los jóvenes escolarizados que hoy viven en las grandes ciudades leen más - mucho más- que los jóvenes de cualquier otra época, ya que de otro modo ni siquiera podrían integrarse a las maneras y las exigencias de la cultura actual; y, por otro lado, que convendría ser más precisos y acordar que lo que los jóvenes no leen es, en verdad, lo que los adultos esperan que sus hijos o sus alumnos lean; por ejemplo, literatura.

Jóvenes escolarizados que tienen acceso a las últimas aplicaciones de la tecnología- han desarrollado lo que podría llamar una rapidez perceptiva, la que resulta contraproducente para la práctica de la lectura literaria.

Daniel Link presenta un análisis de tres concepciones de lectura que estructuran los niveles escolares: la lectura como notación, dedicado a la comprensión de textos, época de la reproductibilidad artesanal; la lectura como interpretación, época de la reproductibilidad analógica; y por último en la época de la reproductibilidad digital donde los textos digitales necesitarán de un modelo escolar de lectura totalmente nuevo, la lectura como experimentación. En esta

época cualquiera podrá copiar y distribuir el texto electrónico, multiplicar el número de textos en circulación.

Transitamos el comienzo de la reproductibilidad digital, donde se necesitan maestros y alfabetizadores digitales, pero también de teóricos de la lectura, de una lectura que no podrá pensarse sino como experimentación.

Solución en nuestras manos

Yo me desempeño como profesor en el Nivel superior, preparando alumnos futuros docentes de nivel primario, también doy clases en colegios secundarios y además ejercí la docencia en el nivel primario durante 7 años. He observado en las distintas aulas sin distinción de niveles que la mayoría de los alumnos siempre muestran un gesto de desagrado cuando se les presenta la propuesta de leer, digo leer de una fotocopia, ven un poco más atractiva la lectura de un libro, pero siempre que se encuentre en buenas condiciones (que sea nuevo), y si tiene ilustraciones mejor. En el caso de ser una novela o un cuento largo siempre se escucha aunque sea por lo bajo “¿estará la película?”, aunque hoy también se escucha “bajamos el resumen de internet”.

El cambio social en la última década ha sido muy grande y notoria, y es en la escuela donde nos encontramos con los mayores desafíos para enfrentarlo. Sin poder dilucidar las causas aún, aunque no sé si me interesa saber por qué, los alumnos de hoy muestran interés por la lectura pero si lo pueden conseguir por medio de la computadora. El uso de la computadora me ha resultado un disparador de clase.

El cambio generacional que bien explica Bauman es vivido en las aulas, los alumnos buscan expresarse desde otros soportes que antes eran impensables. Antes como muy atractivo veíamos la posibilidad de tomar una pared de la escuela y escribir un “Periódico mural”, o grafitis con pensamientos propios o ajenos, hasta se han hecho folletines donde los alumnos eran encargados de una sección y todos formaban el folletín del aula. Estos recursos hoy resultan obsoletos, pero hay otros, podemos buscar junto con los chicos diferentes frases que hablen de un

tema; buscar y leer cuentos con una temática particular, el docente puede guiar en la interpretación y proponer la publicación del producto (pensamientos reflexivos, versos, frases que sinteticen la temática u otro género que tenga relación) en el muro de la escuela o del curso (en términos internautas).

En definitiva el abordaje de la lectura de parte de los jóvenes ha cambiado y seguramente seguirá cambiando, pero hoy está muy ligado con la necesidad de expresarse de una forma abierta aunque se digan intimidades, por lo que estoy de acuerdo con Jarkowski en cuanto a que se deben buscar alternativas de lectura con la que los jóvenes puedan trabajar, es decir, se debería partir de textos simples e ir incorporando textos complejos para que ni ellos ni nosotros bajemos los brazos en un primer intento.

Debemos animarnos a desmontar ciertas nociones instaladas que impiden pensar nuevas formas de abordar cuando consideramos la escritura mediando unos teclados y unas pantallas.

Bibliografía

- Bauman, Zygmunt. “Entre nosotros las generaciones”. Ciclo Especialización en Lectura, Escritura y Educación. FLACSO. 2012
- Cano, Fernanda. Clase 4. “Escrituras, jóvenes e identidad: del diario íntimo al blog”. Ciclo Especialización en Lectura, Escritura y Educación. FLACSO. 2012
- Cano, Fernanda. Clase 24. “Para una reflexión sobre la escritura”. Ciclo Diploma Superior en Lectura, Escritura y Educación. FLACSO. 2011.
- Cassany, Daniel. “De lo analógico a lo digital”. Lectura y vida. Revista Latinoamericana de Lectura. Año 21. 2000
- Chartier, Roger. “Lenguas lecturas en el mundo digital” en “El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de los escrito”. México. Universidad Iberoamericana. 2005. Pp195-218
- Jarkowski, Aníbal. Clase 6. “¿Habrá pasado en el futuro? Lectura, literaria y jóvenes”. Ciclo Especialización en Lectura, Escritura y Educación. FLACSO. 2012
- Link, D. Clase 17. “Leer el mundo: construir el mundo”. Ciclo Diploma Superior en Lectura, Escritura y Educación. FLACSO. 2011.
- Clase 19: “Una experiencia educativa en un entorno virtual: FLACSO Virtual”. Ciclo Diploma Superior en Lectura, Escritura y Educación. FLACSO. 2011.
- Rodríguez, J. G. Clase 20: “Lectura, escritura y medios de comunicación”. Ciclo Diploma Superior en Lectura, Escritura y Educación. FLACSO. 2011.